

Baris, 31 de agosto de 1965

Sr. Don Claudio Sánchez-Albornoz  
Buenos Aires

Mi querido Presidente y amigo:

Ya es hora de que le envíe a usted las liquidaciones de algunos meses. He demorado el envío tanto porque estaba pendiente (y sigue) la llegada de esos dólares que usted me anunció, con los que se habrían pagado algunos gastos del Ministro del Interior que así han tenido que cargarse en el presupuesto ordinario. Hemos podido hacerlo hasta hoy sin rebasar la cifra total fijada como tope máximo mensual. En las liquidaciones que le mando están sólo los meses de abril, mayo y junio y el trimestre quedó casi nivelado. En los dos meses del trimestre actual la cosa sigue lo mismo, pero las liquidaciones no están hechas por las vacaciones de Alvejar y porque el mes de agosto termina hoy: dentro de unos días le enviaré las liquidaciones de julio y agosto, que como le anticipo no ofrecen novedad. Es decir que el día 1 de septiembre no se deberá nada y el presupuesto no se habrá rebagado. En los meses sucesivos, hasta fin de año, habrá, sin embargo, que ser mucho más económicos, puesto que para diciembre tenemos que disponer de una reserva de 5.000 francos aproximadamente para los gastos extraordinarios de fin de año, entre los que figuran las modestas gratificaciones tradicionales al personal, como partida la más importante.

Desconfío ya de que ese cheque que usted me anunció haya de llegar, pero para el caso de que efectivamente lo reciba, pregunté a usted si debo decirle claramente a Just que su importe es reservado incluso para él, pues me va a preguntar a cuanto asciende la cantidad total y ante una cosa tan concreta no será fácil que se conforme con una vaguedad o evasiva, y temo que cualquier reserva que vea en mí le moleste. De todas maneras nada le diré mientras usted no me lo autorice. Desde luego el presupuesto ordinario no puede soportar esos gastos extraordinarios de sus gestiones en curso y si ha de seguir las realizando y fomentando hay que encontrarle por algún lado recursos especiales. Sus notas de este mes rebasan los 1.000 francos, y alrededor de los 900.00 es la del mes de julio. Claro es que en su Ministerio hace el ahorro del secretario que asciende a 460.00 francos mensuales.

Como usted ve, los ingresos se mantienen a pesar de todo dentro de la cifra tope, y los ingresos son los normales y previstos, de manera que puede usted estar tranquilo. No le hablo más de cuentas, por ahora.

Sabrán usted que tuvimos el gusto todos de conocer a su hijo y a su nuera, son ambos encantadores. Desee a su hijo al despedirnos lo mejor que él puede apetecer o sea de que en todo sea digno imitador y sucesor de su padre.

No he salido ni he dejado de trabajar un solo día en todo el verano, pues incluso en mis clases estoy ocupado en el curso de vacaciones que hace la Facultad de Letras y del cual soy yo siempre el profesor encargado por tratarse de un curso por correspondencia, así es que estoy cansado, y por ello me voy esta noche a Andorra para pasar allí 15 días. Estaré el día 15 de regreso.

Don Félix, a quien yo había enviado el manifiesto de usted, me ha contestado eligiéndolo y creo que también se ha dirigido a usted. Es lastima que su difusión no pueda ser mayor, aunque hemos empleado aquí todos los medios.

Le deseo que se conserve con muy buena salud. Disponga y reciba un fuerte abrazo de su buen amigo